

# Las relaciones de México con la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI). Evolución y perspectivas

Ma. del Consuelo Dávila Pérez\*

El objetivo de este trabajo es el de presentar un panorama general de la participación que ha tenido México en el principal proceso integrador de América Latina, la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), intentando hacer una evaluación crítica de la misma.

Este aspecto de la política exterior de México es importante porque los gobiernos posrevolucionarios, desde Venustiano Carranza, han manifestado que la relación con América Latina es prioritaria, sobre todo a partir de los años setenta cuando se pone un mayor énfasis en incrementar los lazos económicos y comerciales con la región. Sin embargo, esta necesidad reconocida, no siempre se ha traducido en acciones tendientes a lograr un mayor acercamiento con América Latina. Baste mencionar que el comercio con Latinoamérica representa en promedio, en la década de los ochenta, menos del 6% del comercio global de México.

Esta situación es delicada puesto que son de sobra conocidos los beneficios de la integración con América Latina, no solamente en el aspecto económico sino también en el político, y su dimensión crece actualmente debido a que la tendencia mundial a la conformación de bloques económicos en las diferentes regiones del mundo —Europa, Norteamérica y Cuenca del Pacífico— plantea el reto para la región de integrarse o permanecer al margen de los procesos internacionales.

Las negociaciones recientes entre México y Estados Unidos para la celebración de un Acuerdo de Libre Comercio y la iniciativa para las Américas del presidente norteamericano Bush, plantean la urgente necesidad de pensar seriamente en el rumbo que tomaron los países latinoamericanos. Es decir, integrarse con Estados Unidos o sin él.

Son muchas las inquietudes que existen en relación con la integración latinoamericana y a la participación de México en dicho proceso, por lo que este artículo se centrará en la evolución que ha seguido la ALADI, es decir, cuales son los obstáculos y las perspectivas que presenta en el momento actual, en la participación de México en este proceso latinoamericano desde 1960 a la fecha, a fin de exponer algunas reflexiones sobre las perspectivas de tal integración, a la luz del camino que México ha elegido en su inserción al Mercado Mundial, que al parecer, dista mucho de coincidir con la vía de la integración latinoamericana.

## I. Evolución de la ALADI

El proceso integrador de América Latina se inició en plena época de auge económico de la región, los años sesenta, cuando los países latinoamericanos desarrollaban un modelo económico tendiente a la sustitución de importaciones. La integración en América Latina, se planteó como respuesta ante el reacomodo económico internacional que produjo la recuperación de las economías de guerra y la conformación de los primeros bloques económicos en Europa (La Comunidad del Hierro y del Acero y la Asociación Europea de Libre Comercio), y su consiguiente impacto negativo en las exportaciones de América Latina.

\* Profesora del Centro de Relaciones Internacionales

De este modo asistimos a la firma de los tratados que dieron origen al Mercado Común Centroamericano (MCCA) y a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) antecesora directa de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI).

El mundo volteó los ojos hacia América Latina, ya que el inicio del proceso integrador coincidía con la importación de la Guerra Fría al continente americano a raíz de la Revolución cubana, y la reacción internacional no se hizo esperar. Los Estados Unidos iniciaron lo que sería el Plan Marshall para América Latina con la famosa "Alianza para el Progreso", y Europa, regida por el Tratado de Roma, intentaría mantener sus vínculos con la región proponiendo asesorías para contribuir al proceso integrador de América Latina. A treinta años de que se inició el proceso integrador en la zona, vale la pena analizar cuales son las tendencias que ha seguido.

#### a) La Asociación Latinoamericana de Libre Comercio 1960-1980

El Tratado de Montevideo de 1960 establecía la creación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), cuyo objetivo último era el establecimiento de un Mercado Común Latinoamericano para lo cual, en primera instancia, preveía el desarrollo de una zona de libre comercio en un plazo de 12 años.

El logro de estos objetivos haría posible el crecimiento equitativo, equilibrado y sostenido de la región que le permitiría hacer frente a los intentos de integración que tenían lugar a nivel internacional y al mismo tiempo, participar en el establecimiento de las reglas del comercio mundial, sobre todo en lo que se refería a productos básicos. No hay que olvidar que durante los años cincuenta las exportaciones de América Latina tenían obstáculos para colocarse en el mercado internacional.

La ALALC quedó así integrada por once países (después de la inclusión de Venezuela) Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, México, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela, y su programa de liberación comercial se haría a través de tres mecanismos: Listas comunes, Listas especiales y Listas nacionales.

En sus inicios el proceso de liberación fue muy importante, un estudio de la Secofi señala que en los primeros 8 años casi abarcó el 86% de las concesiones pactadas en el Acuerdo de Montevideo, incluso el comercio intrarregional experimentó un aumento significativo. Las importaciones intrarregionales crecieron de 8.9% en 1960 a 11% en 1970 y al 13% en 1980, y las exportaciones

pasaron de 9% a 12% y la 15% en esos mismos años<sup>1</sup> (ver cuadro I). Sin embargo, tal impulso no fue suficiente para alcanzar las metas establecidas y a finales de los sesenta y principios de los setenta se presentó una etapa de contracción en el programa debido a una serie de elementos que obstaculizaban el proceso liberador.

Aparte de la crisis económica internacional, cuyas primeras manifestaciones se presentan en 1970, podemos mencionar:

1) La falta de un tratamiento diferencial para los países integrantes de la Asociación, lo que traía como consecuencia que los grandes beneficiarios de la integración fueran los países más desarrollados como Argentina, Brasil y México.

2) Como respuesta de los países que se veían afectados con esa estructura de integración, Bolivia, Colombia, Chile,\* Ecuador, Venezuela y Perú decidieron crear el proceso de integración subregional conocido como "Pacto Andino", producto del Acuerdo de Cartagena de 1969, lejos de constituir esta opción subregional un mecanismo complementario para la ALALC, se convirtió en un obstáculo.

3) Como resultado, se hizo evidente la falta de acuerdos en las negociaciones regionales y el cumplimiento de los plazos y metas establecidas.

Valdría la pena tal vez mencionar que el mayor obstáculo a la integración lo constituía el modelo de sustitución de importaciones aplicado por los países latinoamericanos y que incluía necesariamente una política comercial altamente proteccionista para evitar las importaciones.

Al vislumbrar los países de la ALALC, el fracaso del establecimiento de la zona de libre comercio, decidieron reunir a las Altas Partes Contratantes del Tratado de Montevideo, del 16 al 27 de junio de 1980 en Acapulco, Gro., México, en donde se elaboró un proyecto para establecer un nuevo esquema de integración a 20 años.

#### b) La Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI)

El objetivo del nuevo tratado de Montevideo suscrito el 12 de agosto de 1980, siguió siendo a largo plazo el establecimiento de un mercado común latinoamericano, pero a través de mecanismos que se adecuaban de mejor manera a la región.

<sup>1</sup> Cfr., Peñaloza Webb, Tomás, "Promesas y realidades de la integración económica latinoamericana", pp. 610-617, en *Comercio Exterior*, vol. 40, núm. 7, México, julio de 1990. (Contiene diversos indicadores sobre el comercio regional y el comercio de México con la ALADI)

\* Chile se retira del Pacto Andino en 1973.

De este modo se reconoció que el programa de liberación podría darse mediante acciones de tipo regional pero también a través de acciones de carácter parcial, es decir, bilateral y plurilateral. Se establecieron tres categorías de países de acuerdo al nivel de desarrollo con el objeto de aplicar tratamientos diferenciados y contribuir a la distribución equitativa de los beneficios de la integración.

Se autorizó también que, a través del artículo 25 del Tratado de Montevideo, se llevaran a cabo acciones de tipo parcial con otros procesos de integración y países de América Latina, así como con países de menor desarrollo de otras regiones.

Estos son ejemplos de algunas de las modificaciones contenidas en el nuevo Tratado, pero en realidad lo que se intentó fue flexibilizar el proceso de integración, en tiempo (20 años) y en mecanismos.

Al parecer la ALADI constituía un intento más realista para avanzar en la creación de una zona de preferencias regionales y luego de un Mercado Común Latinoamericano. Sin embargo, múltiples serían los factores que vendrían a obstaculizar los objetivos planteados.

1982 marca el inicio de una drástica disminución del comercio regional como consecuencia de la crisis de la deuda externa y sus efectos, por un lado, y de la insuficiente aplicación de los mecanismos aprobados en la ALADI, por el otro.

El resultado fue que solamente el 12% del comercio de los países de la ALADI en conjunto durante 1989, se realizó en el marco de la Asociación. El comercio intrarregional de ALADI disminuyó de 20% en 1981 a sólo 14% en 1988. Y esta disminución contrasta con el aumento del producto y el comercio mundiales, el PIB global creció, de 1983 a 1988, en una tasa promedio anual superior al 3% y el volumen del comercio en más de 5%.<sup>2</sup>

También la participación de la región en el comercio global se redujo. Las exportaciones como proporción del valor total, pasaron de 4.6% en 1981 a 3.4% en 1987; en tanto que las importaciones cayeron de 4.8% a 2.4% en el mismo período.<sup>3</sup>

Entre las causas de esta disminución encontramos:

1) La transferencia neta de recursos financieros al exterior de América Latina, que fue en 1989 del orden de los 28 000 millones de dólares, y la deuda externa de la región alcanzó los 434 000 millones de dólares.

De acuerdo con datos de la CEPAL, la situación latinoamericana se ha deteriorado, en 1988 el crecimiento económico de América Latina volvió a caer, con lo cual en PIB por habitante sólo fue equivalente al alcanzado 10 años atrás, de 1980 a 1988 descendió en 7%. Además de la sangría de recursos financieros al exterior, América Latina dejó de ser una zona atractiva para la inversión extranjera y los créditos externos.

En síntesis, la severa crisis por la que atraviesa América Latina en la presente década —la cual, en palabras de don Pablo González Casanova constituye “más que una década perdida como se ha llamado, una década trágica”—,<sup>4</sup> presenta un futuro poco promisorio para la región y para su proceso integrador.

Si a lo anterior agregamos la adopción por parte de los gobiernos de nuevas políticas económicas tendientes a solucionar sus problemas internos, encontraremos nuevos obstáculos a la integración de América Latina.

2) Otro de los factores que ha contribuido a limitar el proceso integrador global ha sido la prioridad que se ha otorgado al desarrollo de procesos subregionales. Baste mencionar el Pacto Andino, que el 23 de mayo de 1990 a través del Acta de Machu Pichu, reiteró su apoyo a este subproceso integrador; los países del Cono Sur que incluye a Argentina, Brasil y Uruguay (actualmente también a Chile), que el uno y dos de agosto de 1990 señalaron en Brasilia, su compromiso de establecer a más tardar el 31 de diciembre de 1995 una zona de libre comercio; y por último el Grupo de los Tres que incluye a México, Colombia y Venezuela y que, según lo estipulado en el compromiso firmado en marzo de 1989, llevarían a cabo negociaciones para expandir el comercio entre los tres países.

La prioridad que se otorga a los procesos subregionales de integración no parece orientarse hasta ahora hacia la generalización de estos subprocesos, y sí en cambio pueden obstaculizar las negociaciones en el seno de la ALADI.

En fechas recientes parecería que las subregiones intentan impulsar sus procesos a fin de la conformación de bloques económicos y la negociación en conjunto, y también a la Iniciativa para las Américas del presidente Bush, para fortalecer la posición regional ante la creación de una zona de libre comercio con el poderoso país del norte.

<sup>2</sup> Bendesky, León y Sánchez, Fernando. “Procesos de Integración en América Latina; mecanismos y obstáculos”, en *Comercio Exterior*, vol. 40, núm. 7, México, julio 1990, p. 621.

<sup>3</sup> *Idem*.

<sup>4</sup> González Casanova, Pablo. “La crisis en América Latina como un fenómeno global”, *México Internacional*, marzo de 1990, p. 3.

Cabría enfatizar que estas subregiones parecen evidenciar el fracaso de la integración regional global y ante esto, queda como única opción la concertación por pequeños grupos de países.

Sería injusto dejar de reconocer los intentos que, de manera reciente, se han venido haciendo en el seno de la ALADI a fin de contribuir a un reforzamiento de la Asociación. Desde abril de 1986 los países de la ALADI iniciaron una Rueda Regional de Negociaciones, que ha venido impulsando la celebración de Acuerdos Regionales y su aplicación.

Entre los resultados de este esfuerzo es posible mencionar algunos acuerdos importantes como la Preferencia Arancelaria Regional, el Programa de Recuperación y Expansión del Comercio, y el establecimiento de un Sistema Armonizado para la Codificación de Mercancías.

Asimismo, las recientes reuniones del Grupo de Río contemplan estrategias más difíciles para la integración latinoamericana.

No obstante, ante los problemas internos y externos de la región latinoamericana parece poco probable prever un mejoramiento en los términos del intercambio regional, y por lo tanto la presencia de un impulso vigoroso y definitivo a la integración.

## II. La participación de México en la ALADI

Es interesante analizar el rumbo que han seguido las relaciones de México con la ALADI, debido a que la posición latinoamericanista de México en los discursos, en los objetivos de la política exterior de México y en las reuniones que recientemente ha promovido con los países de la ALADI, contrasta grandemente con las acciones concretas para incrementar efectivamente los vínculos comerciales con la región.

Es suficiente con observar algunos indicadores del comercio regional para constatar la escasa participación de México en el proceso integrador, México, en 1989, participa únicamente con el 3.3% del comercio intrarregional y con ello constituye el país que menor comercio realiza en el seno de la ALADI.<sup>5</sup>

Por otro lado, encontramos que la participación del Comercio de México con la ALADI, en relación al comercio global del país, sufrió una disminución. Mientras que en 1975 el comercio con ALADI representaba un 7.2%, en 1980 un 4.02%; en 1989 representó tan solo un 3.6%, lo cual demuestra una tendencia a la baja en el ya de por sí incipiente comercio con la Asociación. (Ver cuadros 3, 4 y 5).

Estos hechos, aunados a las negociaciones que realiza México con los Estados Unidos a fin de acordar los términos del Tratado de Libre Comercio, hacen de nuestro país un caso *sui generis* en el contexto de los países de la ALADI. Cabe mencionar que es el único país hasta el momento, que está dispuesto a negociar de manera bilateral un acuerdo de esta naturaleza con los Estados Unidos.

Antes de adelantar algunas conclusiones vale la pena hacer un breve recuento de la participación de México en la ALADI.

México ha sido promotor de la integración latinoamericana desde la creación de la ALALC, pero no es sino hasta los años setenta cuando la integración regional aparece como un objetivo prioritario de la política exterior mexicana, a menos a nivel del discurso oficial.<sup>6</sup>

De este modo, México participa y promueve iniciativas a nivel regional para crear organismos tendientes a fortalecer la cooperación y hacer realidad la integración latinoamericana.

De esta manera surgió el SELA en 1970, con el objeto de constituir un mecanismo de cooperación y coordinación latinoamericana, y la empresa Naviera Multinacional del Caribe, NAMUCAR, entre los más importantes.

Es interesante notar que desde la creación de ALALC y hasta 1975, el comercio de México con la Asociación tendió a crecer. De ocupar su comercio con esa región el .8% en 1961, pasa a 3.4% en 1970 y a 7.2 en 1975 (año de mayor participación de México) (ver cuadro núm 6). A partir de esta fecha el comercio de México con la región tiende a descender, lo cual coincide con el agudizamiento de la crisis interna, que tiene su primera manifestación importantes en 1976, y con los años en que la Asociación evidenciaba su fracaso para desarrollar una zona de libre comercio.

A fines de los setenta, el gobierno de López Portillo continúa dando prioridad a la relación con América Latina y al proceso integrador, pero ante la situación de la ALALC y al presentarse como una nueva "potencia emergente" a raíz de su reciente riqueza petrolera, abandonó los esfuerzos por fortalecer la integración con la zona, por desarrollar otros sectores exportadores que no fueran el petróleo y sus derivados.

"Durante la etapa de auge petrolero, la relación económica de México con la región se vio afectada negativamente en la medida en que el país no pudo

<sup>5</sup> Bendesky, León, *op. cit.*, p. 623.

<sup>6</sup> Aschentrupp, Hermann. "La crisis de la deuda externa: Implicaciones para la integración económica de México con América Latina", pp. 141-147, en *Memoria del Foro de Consulta sobre los factores externos y el contexto internacional*, IMRED, SRE, México 1989.

o no quiso diversificar la concentración de sus relaciones económicas con Estados Unidos".<sup>7</sup>

En los ochenta aparece México nuevamente como uno de los principales promotores de la integración regional. Sin embargo la crisis de la deuda externa vendría a frustrar las expectativas alcanzadas en el plano de la integración regional, su nuevo mecanismo (ALADI), y la participación de México en la misma.

A pesar del panorama poco promisorio, desde 1983 Miguel de la Madrid expresó su voluntad por estrechar los lazos económicos con la región y convertirla en una de las áreas fundamentales de la política exterior. De este modo contribuyó a la creación de la Organización latinoamericana para crear fuentes sustitutivas de energía (OLADE) y de la Organización para el desarrollo pesquero (OLDEPESCA), de la cual México es presidente actualmente.

En el marco de la Asociación Latinoamericana de Integración se firmaron varios acuerdos comerciales, además se señaló como objetivo de la política exterior: "Fomentar y fortalecer la cooperación económica regional como forma de enfrentar los retos que la crisis económica internacional planteó a los países latinoamericanos".<sup>8</sup>

Entre los Acuerdos que México tiene suscritos en el seno de la Asociación se cuentan:

a) Los Acuerdos bilaterales de Alcance Parcial suscritos con los 10 países de la Asociación, de los cuales dos han sido sustituidos por Acuerdos de Complementación Económica (ACE), el de Perú y el de Uruguay; y otro que se está negociando con Argentina. En ellos, los países se otorgan preferencias arancelarias recíprocas.

Al amparo del artículo 25 del Tratado de Montevideo, México ha suscrito también Acuerdos de Alcance Parcial con los países de Centroamérica y con Cuba, a los que otorga concesiones arancelarias sin compensación.

b) Los Acuerdos multilaterales de Alcance Parcial sectoriales en los que los países miembros se otorgan concesiones arancelarias y no arancelarias en sectores como petroquímica, informática, electrónica, y otros que incluyen productos de especial interés para los miembros:

c) Los Acuerdos Regionales en los que México viene participando desde 1986, en el marco de la Rueda de Negociaciones Regionales.

Toda esta actividad y estos esfuerzos no tendrían objeción alguna, de ser otra la curva de los inter-

cambios de México con la región. Incluyendo a ALADI y Centroamérica, el comercio de México representó en 1989, apenas el 4.9% de su comercio global, frente a 69% con Estados Unidos. Esto puede explicarse si, como afirman algunos estudiosos, el acento de México en el proceso de integración es sobre todo en términos políticos o ideológicos.

Como se ha mencionado, el problema de la deuda externa y la política económica que México ha adoptado a fin de darle solución, ha hecho aún más difícil su asesoramiento.

Por ejemplo, el desmantelamiento de la protección arancelaria hace que las preferencias que otorga para la mayoría de los productos negociados que otorga para la mayoría de los productos negociados con los países de la ALADI, sean mínimas y en muchos casos sin ningún beneficio; en respuesta, las concesiones que puede recibir de esos países no serán significativas.

Por otro lado, el acercamiento a Estados Unidos y el anuncio de la firma del Acuerdo de Libre Comercio también desalienta la negociación con México por lo que su mercado estará comprometido en mayor medida con el poderoso vecino, en detrimento de sus lazos con América Latina.

En diversos foros regionales se han expresado opiniones en este sentido —en la última reunión del SELA, en la vigésima Asamblea General de la OEA—, que han constituido presiones hacia la posición internacional de nuestro país.

Ello, aunado a la oposición que existe al interior del país en torno al acercamiento incondicional hacia Estados Unidos, parece ser la causa del reciente interés de México en América Latina. La propuesta de crear una zona de libre comercio con Chile y las reuniones con Venezuela y Colombia a fin de fortalecer el proceso de integración del grupo de los tres, la reciente gira presidencial por América Latina, la propuesta de 10 puntos en la ALADI y las reuniones del Grupo de Río. Todo ello podría constituir la respuesta de México ante las críticas que en el plano interno y externo (latinoamericano) se le han hecho. Faltaría ver los resultados reales de tales acciones.

### III. Perspectivas de la integración de México con la ALADI

En propias palabras del canciller de México "La primera gira internacional de Salinas, aún como presidente electo, fue a Guatemala y Belice; ya en funciones ha visitado Venezuela, Colombia, Guatemala, Perú, Costa Rica, Chile, Ecuador y Jamaica. El primer viaje del canciller fue a Centroamérica, ha participado activamente en el Grupo de Río, nombró un embajador especial ante el

<sup>7</sup> Cfr., Aschentrupp, Hermann, *op. cit.*

<sup>8</sup> Aschentrupp, Hermann, *op. cit.*, p. 144.

Mercado Común del Caribe (CARICOM), renovó con Venezuela el Acuerdo de San José, y ha suscrito con países latinoamericanos 58 acuerdos bilaterales en materia de comercio, hacienda, narcotráfico, educación, cooperación científico-tecnológica, comunicación y asuntos agropecuarios.<sup>9</sup>

En este sentido, podemos ver que la integración con América Latina sigue y seguirá siendo una de las prioridades de la política exterior mexicana en el discurso oficial, y aunque, en menor medida, se continuarán desarrollando algunas acciones espectaculares para justificar el interés del actual gobierno en la región. Sin embargo, son muchos los elementos que hacen prever un panorama poco promisorio para la integración con América Latina.

1) Las tendencias actuales de la política económica del país de ninguna manera se orientan hacia un mayor acercamiento con la región latinoamericana.

Desde el PND 1983-1988 se estableció el objetivo de buscar una nueva inserción de México en el mercado mundial a través de la promoción de exportaciones manufactureras. El resultado fue un énfasis en la vinculación de México con las economías industrializadas (aquellas que se encuentran en una etapa de transición hacia nuevas formas de acumulación de capital y de patrones tecnológicos más desarrollados).<sup>10</sup> De tal suerte que América Latina no ocupa un lugar prioritario dentro del modelo de modernización económica.

El modelo de crecimiento elegido nos vincula más con los países industrializados, poseedores de tecnología y capital.

Entre las pautas más importantes que marca el Programa Nacional de Modernización Industrial y del Comercio Exterior del presente gobierno, se señalan la promoción de las exportaciones, la internacionalización de la economía a través de la apertura comercial y el desarrollo tecnológico, lo cual pasa a un segundo plano los principios básicos que sustentan la integración de América Latina, como la distribución equitativa de los beneficios del comercio y el desarrollo conjunto y equilibrado de la región.

2) Otro de los factores que dificultan el proceso de integración de México con ALADI, se encuentra

en el mismo proceso de integración y en la situación que enfrenta América Latina actualmente.

Ante los problemas internos y externos de la región latinoamericana ya mencionados ampliamente, no es previsible una mejoría en los términos del intercambio regional; en consecuencia, tampoco en el proceso de integración latinoamericano.

El resultado es la fuerte acogida que se ha dado a la iniciativa Bush y pareciera que A.L. está preparando el camino para incluirse dentro del "Mercado Común Americano" que contempla como actor principal a los Estados Unidos, con todas las desventajas que puede presentar para el desarrollo futuro de la región.

3) Un tercer elemento relacionado con los dos anteriores es la búsqueda de una nueva relación con Estados Unidos que, necesariamente incidirá en la política exterior de México hacia América Latina. El establecimiento de una zona de libre comercio con E.U. determinará el flujo comercial de nuestro país.

Y a pesar de que México, en los últimos meses, ha puesto el énfasis en el proceso integrador de América Latina, siguiendo una tendencia general de la ALADI hacia la conformación de procesos subregionales —el caso de Chile y del Grupo de los Tres— las perspectivas para construir bases reales para la integración regional no parecen muy alentadoras. En este sentido, las acciones más recientes de México pueden constituir más bien una respuesta a la opinión pública nacional y regional. O como muchos estudiosos señalan, pueden reflejar el interés de México por convertirse en el interlocutor entre Estados Unidos y América Latina para el establecimiento de una zona de libre comercio en el continente. No obstante, en las circunstancias actuales, es conveniente que por lo menos cristalicen estos esfuerzos subregionales de integración, para fortalecer la posición internacional de México.

Ante este espectro poco optimista para el proceso integrador de América Latina y la participación de México en el mismo, conviene recordar que la integración sigue presentándose como la estrategia de desarrollo a largo plazo para que México y los demás países latinoamericanos puedan incrementar el poder de negociación de la zona en su conjunto, aún en el marco de la "Iniciativa para las Américas".

<sup>9</sup> *El Día Latinoamericano*, "No a la integración con Estados Unidos: Solana", septiembre 3, 1990, p.2

<sup>10</sup> Cfr., Aschentrupp, Hermann, *op. cit.*

**Cuadro 1**  
**Comercio intrarregional de América Latina**  
**(porcentajes respecto al total)**

	Exportaciones				Importaciones			
	1960	1970	1980	1987	1960	1970	1980	1987
Argentina	15.8	21.0	23.6	21.5	13.6	21.1	19.3	24.8
Bolivia	12.3	8.9	36.7	57.8	12.5	20.4	50.3	70.4
Brasil	7.1	11.6	18.1	13.2	13.7	10.8	11.6	10.3
Colombia	3.2	9.6	16.6	15.7	1.9	8.6	15.7	16.6
Chile	7.7	12.2	23.5	17.4	17.1	19.4	26.9	25.0
Ecuador	7.8	10.0	20.2	7.9	6.2	9.8	14.3	20.2
Paraguay	33.0	38.2	45.3	30.7	28.9	37.7	59.7	46.8
Perú	9.8	6.5	21.2	17.6	7.9	15.0	15.2	25.6
Uruguay	2.5	12.6	37.3	30.4	26.9	35.2	37.6	57.0
Venezuela	11.2	12.5	9.8	11.3	1.9	3.7	9.0	11.8
ALALC/ALADI	9.3	12.5	15.4	13.3	8.9	11.0	13.1	13.3
MCCA	8.4	28.4	26.4	12.4	10.3	32.1	38.4	26.9
<b>Total</b>	<b>8.8</b>	<b>12.8</b>	<b>15.4</b>	<b>12.8</b>	<b>9.4</b>	<b>12.9</b>	<b>13.7</b>	<b>13.9</b>

FUENTE: CEPAL, Statistical yearbook for Latin American and the Caribbean 1988 y CEPAL, Balance preliminar de la Economía latinoamericana en 1988. En: Tomás Peñaloza Webb, "Promesas y realidades de la integración económica latinoamericana" en *Comercio Exterior*, vol. 40, núm. 7, México, Julio de 1990, pp. 615-616.

**Cuadro 2**  
**ALADI: participación del comercio exterior en el total mundial**  
**(miles de millones de dólares y porcentajes)**

	Exportaciones			Importaciones		
	Aladi	Mundial	Participación	Aladi	Mundial	Participación
1961	7.3	135.8	5.4	7.2	145.4	5.0
1965	9.4	163.5	5.7	7.6	172.5	4.4
1970	12.6	288.2	4.4	12.1	298.3	4.0
1975	29.7	791.7	3.8	37.6	812.4	4.6
1980	78.5	1 875.1	4.2	83.9	1 928.7	4.3
1981	85.6	1 853.6	4.6	92.1	1 923.4	4.8
1982	81.5	1 719.0	4.7	71.7	1 793.4	4.0
1983	79.5	1 685.6	4.7	48.6	1 736.8	2.8
1984	91.7	1 790.2	5.1	54.1	1 848.7	2.9
1985	86.9	1 810.2	4.8	51.2	1 892.0	2.7
1986	69.5	1 984.1	3.5	52.3	2 067.2	2.5
1987	80.1	2 354.4	3.4	58.2	2 435.2	2.4

NOTA: El comercio global se refiere a la suma del intercambio intrarregional más el comercio con el resto del mundo. El porcentaje, por tanto, representa la proporción de las exportaciones o importaciones de la ALADI en los totales mundiales correspondientes.

FUENTE: León Bendesky y Fernando Sánchez "Procesos de Integración en América Latina: mecanismos y obstáculos" en *Comercio Exterior*, vol. 40 núm. 7, México, Julio de 1990, p. 623.

**Cuadro 3**  
**Balanza comercial global de México con los países de la Asociación**  
**Latinoamericana de Integración (ALADI)**  
 (miles de dólares)

Años	comercio Total	exportaciones		importaciones	saldo	
		con petróleo	sin petróleo		con petróleo	sin petróleo
1980	1 397 071	662 679	523 800	734 392	(71 713)	(210 592)
1981	2 107 477	1 083 512	443 760	1 023 965	59 547	(580 205)
1982	1 565 660	1 014 259	467 028	551 401	462 858	(84 373)
1983	1 079 263	885 865	288 055	193 398	692 467	94 657
1984	1 262 216	823 499	283 169	438 717	38 4 782	(155 548)
1985	1 162 157	597 364	346 218	564 793	32 571	(218 575)
1986	985 870	634 676	544 490	351 194	283 482	193 296
1987	1 079 107	807 537	706 197	271 570	535 967	434 627
1988	1 403 069	836 819	783 342	566 250	270 569	217 092
1989*	1 463 056	727 442	695 206	735 614	(8 172)	(40 408)

( ) Saldo Negativo

FUENTE: Boletín de Información Económica de la Secretaría de Programación y Presupuesto. (1980-1988).

\* Cifras de la Dirección General de Política de Comercio Exterior (SECOFI).

**Cuadro 4**  
**Balanza comercial de México con el Mundo**  
 (millones de dólares)

Años total	comercio	exportaciones	importaciones	saldo
1980	34 738	15 307	19 431	(4 124)
1981	44 473	19 420	25 053	(5 633)
1982	35 970	20 229	15 041	5 888
1983	31 318	22 312	9 006	13 306
1984	35 842	24 054	11 788	12 266
1985	35 880	21 866	14 014	7 852
1986	27 949	16 031	11 918	4 113
1987	33 417	20 656	12 761	7 895
1988	40 383	20 658	19 725	933
1989*	39 994	21 800	18 194	3 606

( ) Saldo negativo

FUENTE: Boletín de Información Económica de la Secretaría de Programación y Presupuesto (1980-1988).

\* Cifras de la Dirección General de Política de Comercio Exterior (SECOFI).

**Cuadro 5**  
**Comercio de México con los países de la ALADI**  
 (millones de dólares)

	1986			1987			1988			1989*		
	Total	Imp.	Exp.	Total	Imp.	Exp.	Total	Imp.	Exp.	Total	Imp.	Exp.
ALADI	986	358	635	1079	272	807	1403	566	837	1464	736	728
Argentina	275	156	119	214	45	169	260	135	125	258	146	112
Bolivia	3	2	1	2	1	1	7	3	4	9	5	4
Brasil	322	145	177	330	166	164	411	295	116	557	365	192
Colombia	121	11	110	141	4	137	208	20	188	135	25	110
Chile	37	10	27	51	6	45	150	19	131	130	47	83
Ecuador	67	9	58	78	8	70	78	20	58	65	18	47
Paraguay	1	0	1	1	0	1	5	3	2	8	5	3
Perú	35	2	33	80	29	51	95	41	54	87	32	55
Uruguay	62	8	54	92	8	84	90	21	69	87	26	61
Venezuela	64	9	55	90	5	85	98	9	89	128	67	61

FUENTE: Microfilms del Comercio Exterior de México. ESCOMEX-SECOFI 1986-1988  
 \* Cifras de la Dirección de Política de Comercio Exterior - SECOFI

**Cuadro 6**  
**Evolución del comercio de México con la ALALC/ALADI de 1961 a 1989**  
 (millones de dólares)

Año	exportaciones		importaciones	
	al mundo	a ALALC/ALADI	del mundo	de ALALC/ALADI
1961	685	11	1 138	5
1962	773	21	1 142	6
1963	829	32	1 239	11
1964	904	46	1 492	19
1965	999	44	1 560	30
1966	1 037	64	1 605	35
1967	1 030	57	1 748	39
1968	1 037	62	1 960	43
1969	1 370	87	2 078	52
1970	1 175	93	3 449	64
1971	1 475	117	2 409	80
1972	1 826	141	2 937	120
1973	2 072	164	3 816	193
1974	2 852	263	6 061	290
1975	2 863	269	6 575	414
1976	3 361	329	5 885	238
1977	4 183	371	5 595	245
1978	6 173	421	8 054	314
1979	8 798	415	12 503	535
1980	15 307	663	19 517	734
1981	19 420	1 084	25 054	1 024
1982	20 929	1 014	15 041	551
1983	22 312	886	9 006	193
1984	24 054	823	11 788	439
1985	21 866	597	14 014	565
1986	16 031	635	11 788	439
1987	20 656	808	12 761	282
1988	20 658	837	19 725	566
1989*	21 800	727	18 194	736

FUENTE: La ALALC como sistema de cooperación entre países en desarrollo (1961-1970) Boletín de Información Económica de la Secretaría de Programación y Presupuesto (1971-1988).

\* Cifras de la Dirección General de Política de Comercio Exterior (SECOFI).